

# Culminación del Gran «Show» del Retorno

LA publicación  
anarquista  
PROTESTA

Nº 8.134

NOVIEMBRE DE 1972

Ejemplar \$ 100

Cuando nuestros lectores lean esto ya habrá llegado Perón o no habrá llegado. Para nosotros es lo mismo. Con Perón o sin Perón no habrá revolución, que es un "slogan" racionalista, un "slogan" de los pocos hombres libres que quedan en la Argentina. Hemos visto que de repente son todos peronistas: intelectuales, pintores, estudiantes, profesores, artistas, jugadores de fútbol, clase media, proletariado. Se vive una especie de histeria, como esos espectaculares "shows" de miles y miles que gritan detrás de un cantor de moda.

Desde el punto de vista de los que tienen dignidad y no están desesperados por la revolución —porque saben que la única revolución es la que da personalidad integral al hombre—, la situación argentina actual es la más denigrante, la más indigna de la condición humana: veintidós millones de psicóticos esperando a un avión que va a traer a un anciano con sonrisa gardeliana y a un ataúd con una momia. ¡Qué lindo ejemplo de dignidad que dan los argentinos! Justo lo que los norteamericanos aman tanto de Latinoamérica: el pintoresquismo; la idiotez multitudinaria detrás de una imagen; la falta de sentido común; las mujeres arrodilladas, rezando a la "mártir del trabajo"; los estudiantes gritando ¡Perón, Perón!; el "Tula" tocando el bombo; dignatarios de la Iglesia bendiciendo todo el siniestro espectáculo; los políticos ganando una maratón a codazos para poder decir primeros que todos lmi general, presentel...

Sin duda alguna va a ser el gran espectáculo de la

## A LOS COMPANEROS, AMIGOS Y LECTORES QUE ESTIMEN A "LA PROTESTA"

Decíamos en un pedido similar, formulado en el mes de Agosto, Nº 8131, que la distribución de "La Protesta" siempre ha sido un problema dificultoso, después que su imprenta y su tarea diaria, fue destruida por la tiranía del año 30 y sus continuadores. En los momentos actuales, se agudiza un tanto más, dado que no disponemos de un "aparato" ni del material humano suficiente como para superar los inconvenientes. Por ahora. Para tal efecto, "El Grupo editor" insiste en rogar a los simpatizantes, amigos, lectores que estimen la publicación y compañeros en general, que traten en lo posible de suplir esta deficiencia, asumiendo la función de vendedores, paqueteros y distribuidores en los quioscos, para que "La Protesta" no vea limitada su divulgación, sino aumentada en la mayor proporción posible.

Estamos empeñados en instrumentar el reparto ampliamente, a fin de que llegue directamente al público, logrando a su vez que se aumente el tiraje en la medida que se divulgue el periódico y sea requerido por mayor número de lectores. Esta tarea a realizarse en todo rincón del país y fuera de él, es por demás urgente, y únicamente puede ser cumplida eficazmente por los que se identifican con las ideas y estiman a "La Protesta".

El Grupo Editor

ignominia: a la llegada del ídolo todos se arrastrarán frente a él para obtener la dádiva, la figuración, la "media palabra". Si es que viene.

¡Cuánto dolor nos invade cuando recordamos a los viejos compañeros anarquistas caídos en las calles de Buenos Aires desde fines del siglo pasado por luchar, no por unos pesos más, sino esencialmente por la dignidad del ser humano; por creer en el individuo, en su capacidad de raciocinio y voluntad y el rechazo a todo lo que fuese sumisión, soplomería, docilidad, obediencia servil, humillación, pupilaje, doblar la cabeza, "entrar por el aro" de estas miserias morales.

Y ahí están los dos milicos jugando el gran partido, y el pueblo, vejado, abre la boca y se desgarran las vestiduras. El milico Perón y el milico Lanusse. Los dos salidos de la misma escuela: donde se enseña a mandar y a obedecer; donde se enseña a manejar armas para matar; donde se enseña el desprecio al hombre civil. Los dos partidarios de llamadas "revoluciones". El primero, de la del treinta; la del asesino Uriburu; allí frente al pueblo matando obreros, torturando a anarquistas; luego lo del 43, 45 y una década de infamias; el segundo, la del 55, la del 63 y la del 66, siempre para escalar un pedazo más en el escarnio al pueblo; los dos asaltantes, pistola en mano, de la Casa Rosada. Y ahora uno viene en el avión negro —con su "virgencita" embalsamada— y el otro lo espera con sus botas, con su sable, con casi dos años de gobierno de ignominias, de torturas, de falsedades, de robos. Y el pueblo va a horar cuando llegue el milico de Madrid, protegido en su huida histórica por los más grandes torturadores de obreros y pensadores: Stroessner, Pérez Jiménez, Trujillo, Franco. ¡Qué pedígreel!

Ya no es posible ni es digno predecir o tratar de analizar lo que va a ocurrir en estos días. Hemos visto cómo en el Consejo Superior Peronista los "delegados" se han tropezado entre sí y las delegadas se han rasguñado, mordido, destrozado las ropas, agarrado de las mechas, porque todos quieren, ahora que viene el amo, estar en primera fila. Hemos visto cómo el jesuita Mor Roig habla de "democracia" mientras le lustra las botas a Lanusse, el militarote piola que con sus idas y sus vueltas ha sabido acrecentar la fortuna familiar y distraer a todos aquellos que exigen reforma agraria y algo más de dignidad para los argentinos.

Y ha llegado precisamente el momento de los "gangsters". Ahora aparecerán todos los que estaban esperando el momento de la gran tajada. Por ejemplo desde Madrid se anunció pomposamente la "misión Perteagudo". Ezequiel Perteagudo llegó a Buenos Aires con una misión especial encomendada por Juan Domingo Perón. Y no podía ser de otra manera. Vamos a presentar a este nuevo "delegado" peronista. Es un hombre muy conocido por los periodistas porque en 1964 compró la revista "Imagen" y estafó a los periodistas que estaban antes en esa publicación, pagándoles la mitad que les correspondía o no pagándoles nada. Pero este individuo que siempre fue un "puntero" de Armando —presidente de Boca— fue nada menos que el gerente general de AUNAR, la estafa más grande

que se cometió con pobres ahorristas que querían comprar en el sistema de ahorro y préstamos, camiones, chatitas y autos. La estafa, que salió en todos los diarios, fue cometida contra miles de ahorristas que jamás cobraron un centavo de todo lo que mensualmente iban poniendo. Este es el nuevo enviado de Perón: Ezequiel Perteagudo, que se preciaba en que su confesor era nada menos que el obispo de Avellaneda, monseñor Podestá. Ahora lo vemos aparecer en la primera plana de los diarios, mientras que la estafa de AUNAR, luego de las primeras denuncias, fue silenciada porque en el directorio de la empresa estafadora había muchos apellidos conocidos, que eran intocables.

Y ahora continúa la gran estafa. La estafa al pueblo. El milico Lanusse anunciando con engolada voz: "Que nadie se llame a engaño", y el milico Perón con su sonrisa gardeliana repitiendo una vez más su "slogan" de revolución; la revolución de él; la revolución de los milicos, la del manoseo al pueblo, que ningún hombre con altivez jamás aceptó.

Ha llegado la hora del gran circo. Los anarquistas estamos tranquilos. Sin prisa y sin pausa seguiremos sembrando la semilla de la libertad, de la dignidad humana. Llegue o no el avión negro, ofrezcan o no el ciento por ciento de aumento, nosotros continuaremos enseñando la altivez que da la cultura, que da el uso de la razón humana. No seremos esclavos de ningún milico ni de ningún padrecito. No somos eunucos para ir a Ezeiza, ni para creerle a los que se han posesionado de la Casa de Gobierno. Somos simplemente anarquistas. Somos simplemente defensores de la Libertad del hombre, que no es otra cosa que decir dignidad, nobleza humana, rebeldía, para no ser pisados por la bota de nadie.

## Prensa Recibida en los Meses de Septiembre-Octubre

- Tierra Vasca, Nº 195/196, Belgrano 1144, Cap. ... El Socialista, Nº 3, Bn Mé Mitre 1460, Cap.
- La Voz del Noroeste, Nº 102, Año V, Belisario Roldán 18, José L. Suárez, Prov. de Buenos Aires
- A.I.T., Nº 9, Año VII, Boletín Organo de la F. O. R. Ve Apartado 6303, Caracas 101 Venezuela.
- Espoir, Nº 550/551, 4, rue de Belfort, 31 Toulouse, France.
- Le Libertaire (japonés), Vol. III, Nº 8 Augustin S. Miura 7-4-60 Yachiyodai - Kita, Yachico, Chiba, Japón.
- No. 17, Volumen XXIX, 815 - 16th Street, N.W. Washington D.C. USA 20006.
- 32 Gremios Democráticos, Nº 46, Año IX, Bn Mé Mitre 1470, Cap.
- Homenaje a F. Calipo de la C.G.A. de la F. Gráfica Bonaerense, el Comité Central de la FATI y las Organizaciones de Bases de la CGT de los Argentinos.

Italia

# La Pista Negra

Tres altos jefes policiales de Italia fueron inculcados de ocultar pruebas en el famoso caso Valpreda, en que un atentado terrorista en Milán provocó 16 muertos y más de 100 heridos. Los jefes policiales trataron de evitar que se incriminara a grupos de extrema derecha, lo que ahora ha motivado un escándalo a escala nacional.

Roma (AFP) — La "Pista negra" (neofascista) seguida por las autoridades judiciales en relación con el sangriento atentado milanés de diciembre de 1969, condujo espectacularmente hoy a la implicación de tres altos jefes de la policía italiana. Dos fiscales adjuntos pidieron la inculcación del jefe de la policía nacional, Elvio Catenacci, y los prefectos de Roma y de Milán, Bonaventura Provenza y Antonino Allegra, respectivamente, por ocultación de pruebas y entorpecimiento de la acción de la justicia. Con ello

# La Ley Nefasta

Todos los gobiernos se manejan cómodamente con la ley "Asociaciones Profesionales". Al adjetivarla nosotros de nefasta y extorsiva es porque fue y es lo peor que le tocó en suerte al movimiento obrero. Esa tortilla crujida cocinada con todos los engendros del totalitarismo en auge, es sencillamente una monstruosidad político-legal que nos acogota, estafa y humilla irremediable y permanentemente.

Ese bodrio odioso se venía gestando desde el gobierno de Castillo, a inspiración del fascista Cula-ciatti (ministro del Interior), intento fracasado en 1950 por la resistencia de las organizaciones dignas que se opusieron tenazmente. Pero producido lo del 43, cobró forma más acentuada, y gradualmente, al amparo de una circunstancia histórica confusa y catastrófica (que aún perdura), fue consumado el hecho se hallaba en crisis el sindicalismo clásico por esa disposición de entrega masiva, que sus dirigentes sublimaron hasta el paroxismo, para así tener en la función pública y disponer de una fuente inagotable de "rebusques" fabulosos, arriba y abajo. Los partidos en descomposición, contaban con parlamentarios tímidos, a quienes solo preocupaba lo suyo en competencia con una mayoría parlamentaria, abrumadora y regimientada por el oráculo que impuso Campo de Mayo en la Casa Rosada. Ex abruptamente fue consumado el engendro, bifurcado en dos leyes complementarias: la de "Asociaciones Profesionales" y la de "Convenios Colectivos".

Y es necesario decir que si lo de Perón fue una infamia, lo de los otros, hasta nuestros días, es mucho mayor y más condenable. Y conviene recordar —para el caso— que en el año 1956, por decreto N° 9270, se limitaban las prerrogativas exageradas y castradoras de dichas leyes, y se anulaba —por lo menos— la facultad compulsiva de las cotizaciones y la obligatoriedad a someterse a la organización sindical que no se compartía. Hay tanto que decir y puntualizar sobre las danzas y contradanzas de estas leyes, que se necesitarían muchas "Protestas" para publicitarlas. Por ahora nos limitamos a señalar que las agrupaciones políticas —de derecha, centro e izquierda— que desde el llano berreaban —por contreras— contra dichas leyes y clamaban por su derogación "au trance", luego cuando fueron gobierno se aferraron rabiósamente a ella y la usaron indiscriminadamente como les vino en gana. Y no paran aquí las cosas. Las enmiendas del 56 (que mitigaban un tanto el poder avasallador y compulsivo que la hacían tan odiosa y repudiable) fueron anuladas y la nefasta ley recobró su primigenio despotismo, sus estructuras originales y todos sus dispositivos totalitarios, y los vicios y dirigentes sindicales quedaron en funciones, plácetara y halagadoramente. Su espíritu y ejecutoria tiránicas contaron con un personaje siniestro, perpetuado en el poder (Continúa en la pág. 7)

adquiere cada vez más consistencia la tesis esgrimida desde el atentado por los medios de prensa de izquierda y extrema izquierda de que "pista roja" que condujo a la inculcación del anarquista Pietro Valpreda, fue seguida con deliberada intención de diversos funcionarios de acultar a los probables verdaderos responsables, militantes de extrema derecha. Los fiscales no revelaron las causas de su demanda de inculcación de los tres altos funcionarios. Pero, según indiscreciones, Catenacci ocultó los resultados del análisis de un pedazo de la bolsa que contenía la bomba milanesa. A su vez, Provenza habría silenciado declaraciones de la vendedora paduana de los sacos v Allegra escamoteado un cordón de la bolsa fática. De no ser por esa triple sustracción de pruebas, la encuesta policial se hubiera dirigido de inmediato a los medios neofascistas, afirmando los medios judiciales de aquí. De hecho, los investigadores husmearon, con rápedz, lo que la izquierda consideró sospechoso. Sus pesquisas condujeron a la detención de un grupo anarquista denominado 22 de Marzo, y a la inculcación de Valpreda como principal autor del atentado, que había causado 16 muertos, mientras otras cien personas resultaban heridas en la misma explosión y en las tres cometidas simultáneamente en la capital italiana. El cambio de pista data de marzo pasado. Cuando ciertos indicios indujeron a la detención de Franco Freda, abogado neofascista de Padua, y de su colaborador Giovanni Ventura. Hace unos días, el juez de instrucción anunció que poseía "no ya indicios, sino pruebas" contra Freda y que éste había comprado en Bolonia mecanismos de relojería idénticos a los utilizados por los terroristas de Roma y de Milán. Por otra parte, se supo que las bolsas imitación cuero en que las bombas fueron depositadas habían sido adquiridas en Padua por militantes de extrema derecha. En los medios oficiales no se formularon comentarios sobre la demanda de inculcación de Catenacci Allegra y Provenza, toda vez que la decisión definitiva debe tomarla el juez de instrucción. Sin embargo, el impacto de la gestión de los fiscales fue enorme en la opinión y en la prensa. Hasta el órgano comunista "L'Unità", poco sospechoso de simpatía por los anarquistas, reclamó una vez más la inmediata liberación de Valpreda y sus compañeros.

(De "La Razón" Domingo 22 de Octubre 1972)

# LAS TRADICIONES

Alguien dijo estas verdades: "La tradición es una mujerzuela flaca y tomadiza que se deja seducir por quien quiera que sepa sonar bien los sables y las bolsas de oro." "Y las leyes son cartas marcadas como las tradiciones, que solo sirven para que el que las maneja y los que las elaboran, se lleven los dineros de todos." "Los reglamentos son la desconfianza organizada."

Las tribus parlamentarias y ministeriales tienen de esta manera facilidades para cumplir sus funciones explotadoras y autocráticas sin ninguna responsabilidad ni consideración humana. Para ello se basan en sus leyes y tradiciones. Estas son manejadas según conviene a ciertos grupos de pillos y ladrones, que nunca podrán entender de conductas limpias y de respeto a sus semejantes. Y siempre nos vienen con el cuento de sus malas tradiciones, olvidando intencionalmente las buenas, porque así mantienen sus privilegios y procedimientos bárbaros.

Los tradicionalistas son buenos farsantes (en su mayoría); son rutinarios, no les gusta el progreso, aunque lo aprovechan y lo gozan al máximo. No son capaces de arriesgarse en nada nuevo, pero son rápidos y oportunos en apropiarse de los inventos y creaciones de los más capaces y avanzados. No se resignan a movilizarse con el burrito o la mula; en cum-

# Kropotkin: "Mis Prisiones"

Las cárceles han sido en todo tiempo y en todo lugar una monstruosidad social. Desde Silvio Péllico (por citar un punto de partida) hasta nuestros días, mucho se ha escrito y se ha dicho, repudiando y condenando esa plaga, producto de las tantas aberraciones humanas, frutos de un sistema y a la vez de una concepción del mundo y del derecho de las clases dominantes. Kropotkin ha escrito con mano maestra, alegatos y consideraciones sobre el tema. Profundiza todo el contexto del problema, y subraya que nada indica que las cosas hayan mejorado no obstante el tan cacareado progreso y evolución social. "Las prisiones ni mejoran a los prisioneros, ni pueden prevenir el crimen. No logran ninguno de los fines para los cuales —dicen estar destinadas—. ¿Qué debe hacerse pues? ¡No más leyes! ¡No más jueces!... Libertad, igualdad y práctica simpatía humana, son las barreras efectivas que podemos oponer a los instintos antisociales de algunos que viven con nosotros". "La primera tarea de los revolucionarios será abolir las prisiones, esos monumentos de la humana hipocresía, y tratar como hermanos a los delincuentes. Pues el crimen —dice Kropotkin— es una enfermedad social que necesita una cura social. Demuestran las estadísticas que cuando las condiciones económicas mejoran, decrece el número de delitos. Cuando más se vean los hombres condenados a batallar por el pan cotidiano, cuanto más millones crezcan en la inmundicia, la corrupción y la pobreza, desprecios, rechazados y privados de estimación propia, tanto más el crimen será inevitable, y todo el sistema legal nada hará para reducirlo y mucho menos para eliminarlo". "Nuestras prisiones son reflejo de nuestro sistema social". Esto independientemente de los factores genéticos y psicológicos, de las pasiones y celos, del espíritu de violencia que domina en la presente sociedad, y que seguramente persistirá por algún tiempo. En una sociedad de base libertaria que elimine la injusticia y la opresión; el delito o el crimen desaparecerán ampliamente".

Frutos Barroso

# Pequeños de los Partidos de Izquierda Ante una hora Propicia

—¿Qué es la izquierda en nuestra política?

... Parece que 162 años es poco tiempo para encontrar una respuesta. Todas las expresiones políticas que tuvieron y tienen ese matiz siempre son minoritarias. Desde Alfredo Palacios, embajador de la Revolución Libertadora, hasta Jorge Abelardo Ramos, conductor del actual Frente de Izquierda Popular, marxista y reivindicador de Roca y de Perón, todos perdieron sus postulados por meras ambiciones personales, cuando no fueron derrotados por el Partido Militar. Ajustados ahora a la tramposa ley electoral que preparó el gobierno, casi una decena de estas expresiones concurrirán a las urnas el 11 de marzo próximo.

El espectro de estos días enumera dentro de la izquierda a los siguientes partidos: Socialismo Popular, Socialismo Democrático, Socialismo Argentino (secretaría Juan Carlos Coral), Frente de Izquierda Popular y Encuentro Nacional de los Argentinos, nucleamiento en el que predomina el comunismo y que todavía no ha decidido su estrategia para intentar alcanzar el poder.

Los nuevos adherentes a esta vocación izquierdizante son: Partido Intransigente que lidera el pendular de Oscar Allende; Revolucionario Cristiano, dirigido por el desesperado de Horacio Sueldo; Popular Cristiano, fracción del anterior a cargo del estatista de José Antonio Allende; y Unión del Pueblo Adelante, la vieja UDELPA gorila de Aramburu y que hoy el iluso de Héctor Sandler puso en contra de sus fundadores.

¿Qué pasará con todos ellos? Nada. Quedarán sepultados por los terremotos populares que se avecinan. Ninguno podrá ponerse al frente. Ninguno podrá levantar más alto su voz para procurar encarrilar las protestas de la masa. Los perderá su fijación en el día 11, el recuento desesperado de sus escasas fichas de afiliación, el tiempo que emplean en urdir artimañas para conseguir votos; también la mentira y el desconocimiento, y lo que es peor, su falta absoluta de convicción revolucionaria.

Los vendepatria del centro y la derecha les conceden además el desprecio de su burla e indiferencia, y ninguno tiembla frente a la fuerza de enemigos tan alfeñiques y petisos, y para peor desarmados. Veamos ahora la historia clínica de estos partidos, según el primer orden en el que fueron citados:

**Partido Socialista Popular:** Es un desprendimiento del Partido Socialista Argentino que, como se sabe, era a su vez un desprendimiento del Partido Socialista. Lo preside en la actualidad Víctor García Costa, quien reemplazó a Jorge Selser. Cuando éste estaba al frente del partido junto con radicales y peronistas entró en la Hora del Pueblo. Pero lo sacaron de allí. Luego lo sacaron de la conducción y ahora lo van a sacar del partido. Jorge Selser y otros pocos —en el socialismo popular todo se puede enumerar con simples palotes— ingresarán en el Frente Cívico de Liberación Nacional. El partido solamente está reconocido en cinco provincias. En la Capital Federal no hay socialistas populares.

**Partido Socialismo Democrático:** Todavía se ven en esta agrupación firmes bastiones de la recordada Unión Democrática. Siguen pregonando el anticlericalismo y antimilitarismo, pero sostienen como remedio de nuestros males una filosofía liberal. Son más justistas que marxistas, y de llegar al gobierno prometen, en el terreno económico, cosas muy parecidas a lo que promuega Nueva Fuerza, Américo Ghioldi es su ideólogo. Están reconocidos en... provincias. En la Capital Federal tampoco hay socialistas democráticos.

**Partido Socialista Argentino (Coral):** Los bigotes y el pelo de Coral y sus negros trajes es lo único que recuerda a Palacios. El partido hoy lo ganaron los trozkistas luego del trato con Nahuel Moreno, dirigente del que fue Partido Revolucionario de los Trabajadores. Es difícil encontrar entre sus fuerzas a obreros. Predominan por todos lados intelectuales

y estudiantes que no ocultan sus concepciones claudicas. Se caracterizan por tener la solución antes que conocer el problema, para lo cual no hacen más que aplicar fórmulas leídas de apuro. Les gustaría estar al lado de los trabajadores, pero lamentan que no entiendan nada cuando les hablan. Alguien dijo que son el más puro producto de una sociedad capitalista en crisis. Vaya en su descargo reconocer que quieren pelear y que a veces pelean. Están reconocidos en 11 provincias, incluyendo la Capital Federal.

**Frente de Izquierda Popular:** Estamos ante el más puro invento que podía pergeñar un estratega de la oportunidad. El partido es hijo del que fundó Carlos Dickman en 1953 y que llevaba por nombre Socialismo de la Izquierda Nacional. Ramos, un abogado que tiene una singular interpretación de nuestra historia, declara su adhesión al stalinismo y soporta estocicamente las críticas del P.C. que lo acusa de ser agente de la CIA. En sus libros levanta en alto las banderas del iryogenismo y del peronismo y condena a la izquierda cipaya que llegó a integrar la Unión Democrática con Mosca y Tamborini en 1946. El único y real y auténtico enemigo que encuentra en nuestro pasado es Bartolomé Mitre y llega a justificar a Roca, en su primera etapa. También echa algún párrafo de consuelo para Sarmiento. En este momento quiere que el peronismo se abstenga para canalizar los votos que quedarían así suspendidos en el aire. Para esto levanta la candidatura de Perón y batalla todo lo que puede con ella. Llegado el momento, el FIP dirá que Perón no interpreta el clamor popular y propondrá para presidente a Ramos. El partido se apuró siempre en cumplir estrictamente lo que dispone la dictadura para poder intervenir en la contienda electoral. En este sentido, Blas Alberti, uno de sus principales dirigentes, fue el primer político que inauguró las normas proscripivas al concurrir al Ministerio del Interior para pedir permiso y así poder salir del país sin problemas por el término de quince días. Con todo, es la principal fuerza de la llamada izquierda. Curiosamente y tal como quedó demostrado en la llamada Cena de la Victoria, es una fuerza en donde su gente no grita en favor de los guerrilleros, ni en favor de Tosco, ni en favor de Eva Perón, ni en

favor de su por ahora candidato a presidente. Únicamente lanza vivas por Ramos y muera contra la izquierda del comunismo tradicional. Está reconocido en las provincias y la Capital Federal.

**Encuentro Nacional de los Argentinos:** Héctor Agosti, Roberto Cahiche, Jesús Porto y Raúl Busto Fierro son los principales dirigentes de este nucleamiento. Un comunista, un radical y dos peronistas disidentes oficiaron de intérpretes de una legión de boliciosos jóvenes. La estructura y movilización es la del P.C. y también la mayor parte de sus postulados. Ahora acaba de recibir la bendición sagrada de Perón, que no es precisamente una de las figuras que más quiere su gente. Nadie sabe todavía para qué sirve el ENA como no sea para llenar el Luna Park y lanzar toda clase de denuestos contra Lanusse y su banda. Su mayor mérito es la lucha que ha mantenido por la libertad de varios presos políticos. Es el caso de Prudencio Velázquez, el boliviano al que le faltaban dos materias para recibirse de ingeniero químico en Santa Fe. El 22 de agosto del año pasado fue preso acusado de comunista, y el ENA consiguió que se lo deportase a Chile. Pero aún así el Encuentro no es más que una incógnita en el terreno político. Cuando intentó un camino, cual fue querer ingresar al llamado PRECHINA, no lo dejaron. Con el total consentimiento de Cámpora y contra lo que había expresado Perón en el sentido de que el Frente Cívico estaba abierto a todas las expresiones, los representantes encuestados tuvieron que irse en la primera reunión constitutiva del nucleamiento. Bastó para ello que Allende, en nombre del populismo cristiano, los descalificara.

Esto es todo el poderío de nuestra izquierda. ¿Para qué hablar de los cacareos de los que quieren arrimarse con timidez y sin convicción a los que también son tímidos y no están convencidos? El alejamiento y sus parientes no cuentan para nada.

Con este cuadro los peronistas, radicales, desarrollistas, nuevafuerzistas y manriquistas pueden disfrutar tranquilos el panorama que les dejan mirar los militares.

Hasta que el pueblo en la calle no arrase con todos no pasará absolutamente nada.

# USHUAIA

En reciente nota televisiva vimos el presidio de Ushuaia. Las cámaras se pasearon por el paisaje sobrio y duro que rodea al penal. Se mostraron algunos limpios pasillos bien iluminados, con sombrías entradas a las celdas, unos pocos ventanaucos enrejados y torres de vigilancia, la pequeña locomotora que para proveer de leña, llevaba a los penados al monte. Imágenes que no se necesitan para que la realidad se encrespe ante tantas ignominias y torturas, dolor y muerte como allí se sufrieron.

No sabemos si la intención periodística fue sólo la puramente informativa. Pero el tema de las cárceles y penales, y su gravedad, está visible y palpante en la opinión pública. Y como nosotros tenemos la correcta respuesta para el problema aprovechamos la coyuntura e insistimos sobre ella.

Los anarquistas conocen mucho de cárceles y carceleros. Su experiencia es infinita a lo largo del tiempo y el espacio. Por eso saben que el abandono del siniestro penal que mantiene reluciente dos viejos empleados, ex "gallepines", no modifica la cuestión que se mantiene inclumbe. Porque no importa que desmantelen un presidio cuando quedan en pie el de Rawson y el de Tucumán, Villa Devoto y Olmos, el de Córdoba, el de Mendoza, el de Resistencia y el de Sierra Chica y tantos otros en el mundo. No es solución que se cierre uno que basaba su seguridad en la inclemencia del clima cuando se crean otros con más rejas, mejores sistemas de

alarma y más personal requetearmado.

Tampoco se resolverá el problema con petitorios a las autoridades. O como el presentado a la Conferencia del Episcopado Argentino por los padres de María Angélica Sabelli y la esposa de Rubén Romet, asesinados en Trelew. Ni quejas, ni alegatos, ni constataciones de malos tratos carcelarios y aplicación de torturas traerán justicia. Nada servirá de nada. Porque todos estos reclamos ni llegarán a los sustentadores de este orden social. Desde arriba del pescante les sonarán a gritos de indignados perros falderos.

La cuestión estriba en que el Estado es la enfermedad autoritaria. Y el autoritarismo no perdona a nadie. Ataca a todos. A unos los corrompe, como a los que mandan. A los más los tritura, como a los que arrastran a las cárceles, por ejemplo.

Además, las dolencias tienen sus síntomas y el principal de ésta es la policía, las cárceles, los carceleros. En una palabra las fuerzas de represión.

Por último, para erradicar un mal hay que destruir la causa esencial. En este caso ya la conocemos: la autoridad constituida en gobierno.

Ahora solo nos queda por decir que el Estado y su síntoma, cruel e insufrible, exigen una acción drástica. Porque los presos están sufriendo. Y también dielen. Como si fueran nuestros hijos.

Elma González

# «Ciencia» Marxista e «Infantilismo» Anarquista

De un tiempo a esta parte han proliferado en librerías, y aún en quioscos, libros más o menos extensos sobre las ideas anarquistas. Naturalmente nos congratulamos de ello, por lo que significa como prueba del interés popular que despiertan. Lástima que en algunos casos los editores, burgueses interesados únicamente en la ganancia, o pertenecientes a grupos ligados ideológicamente y económicamente al Partido Comunista eligen mal (¿o bien?) a los recopiladores y prologuistas de su mercancía. Este es el caso de "La destrucción del Estado", Antología del Pensamiento Anarquista, volumen 47 de la Biblioteca Fundamental del Hombre Moderno, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1972.

Este libro es, aparentemente, una inocente selección de trabajos de W. Godwin, P. J. Proudhon, M. Bakunin, F. Kropotkin, R. Rocker y E. G. Galimón, con un prólogo de escasas seis páginas y siete notas preliminares, de Julio Godio, conocido "intelectual" marxista.

Lo que asombra no es la evidente parcialidad de estas notas, previsible por la elección del comentarista, realizada por esa pretendida editorial "comercial", sino cómo en tan pocas páginas ha podido acomodarse un cúmulo tal de falsedades e inexactitudes. Y decimos pretendida editorial comercial para hacer notar el contraste con otras exposiciones de nuestras ideas, incluidas en un contexto absolutamente indiferente a ellas, ejemplo de las cuales es el artículo "Anarchism" en la Enciclopedia Británica, para escribir sobre él los editores llamaron a Pedro Kropotkin.

A título puramente ilustrativo puntualizaremos algunas de las "verdades" con que nos obsequia Godio.

Dice en la página 9: "El anarquismo constituye pues, una corriente en el movimiento obrero europeo (y también latinoamericano, como en los casos argentino y uruguayo) durante todo el siglo XIX y aún después, pues sus prolongaciones llegan hasta la Italia de la década del 20 o la Barcelona Roja de la España Republicana en la década del 30 de este siglo".

El anarquismo constituye la corriente más importante del movimiento obrero, no durante todo el siglo XIX, sino que comienza a crecer a partir, aproximadamente, de la Comuna de París (1871). En la Argentina alcanza su mayor desarrollo en la década del 20 y es diezmada por la acción conjunta del gobierno dictatorial de Uriburu, que envía a Ushuaia dos barcos llenos de militantes anarquistas y anarcosindicalistas engrillados, los amarillos de la C.G.T., que inician su actuación con una declaración internacional afirmando que en el país reinaba la libertad, y el Partido Comunista, cuyos miembros, por ejemplo Ghitor (léase Orestes Ghioldi), aprovecharon las circunstancias para hacer leña del árbol caído.

Continúa Godio en la misma página: "Pero su miseria (es) asombrosa la subordinación intelectual de los marxistas. Repiten hasta los vocablos usados por el profeta; por ej., el de miseria, empleado por Marx contra Proudhon). Reside en que, esencialmente, constituía una utopía. ¿Por qué? Porque (se refiere al anarquismo) solo tenía sentido en tanto fuese estable, durante un largo período histórico, una sociedad donde las relaciones mercantiles se apoyasen en el predominio numérico del pequeño productor".

Falso: el anarquismo, que puede ser sindicalista, mutualista, cooperativista, comunista, etc., no basa su filosofía política en un dado sistema económico. Esto dependerá de las circunstancias y del estado de evolución técnica que, seguramente, variará a lo largo de la futura historia humana. El principio trascendente permanente del anarquismo es la negación del principio de autoridad, es decir, la permanente defensa de la libertad del individuo. Y los anarquistas reconocieron, los primeros, que no existe libertad (es decir, su existencia será puramente nominal) si

el hombre es esclavo de circunstancias económicas dependientes de las resoluciones de otros hombres (Véase, por ej., a Godwin y Proudhon).

En la página 11 leemos: "La década del 80, en los principales países capitalistas y en Estados Unidos, muestra un proceso de rápido desarrollo de la actividad sindical y de legalización de los partidos socialdemócratas. Tanto la actividad parlamentaria como la sindical eran malas palabras para los anarquistas."

Interesante: Según Godio, el movimiento sindical es independiente del anarquismo. Por eso los idiotas de los capitalistas de Estados Unidos (país no capitalista, si se interpreta literalmente a Godio) crearon la conspiración de Chicago que culminó el 1º de mayo de 1887 con el asesinato de siete anarquistas, sin darse cuenta, ¡pobres ingenuos!, que el zapalero?? residía en los raquíticos partidos socialistas parlamentarios. Muchos años después, en 1927, repiten el "error" con Sacco y Vanzetti, por lo que suponemos que, aunque no nos hayamos dado cuenta, el comunismo marxista debe haber triunfado en Estados Unidos.

El señor Godio es un "científico". Por eso nos molesta su falta de precisión. Afirma en la página 12 que "El Perseguido" (primer número el 18 de mayo de 1890) es el primer periódico que los anarquistas publicaron en Buenos Aires". Lástima que olvida (o ignora) que, cinco años antes, simultáneamente con la llegada al país de Enrique Malatesta, en 1885, comienza la publicación de "La Questione Sociale", en castellano e italiano. Más aún, hasta 1890, prácticamente toda la prensa proletaria era anarquista (ejemplo: "El Socialista" (1887), cuyo nombre muestra lo falso de la antinomia que pretende demostrar Godio entre anarquismo y socialismo o comunismo.

Reconocemos que entre tantas mentiras y errores hay alguna verdad, como la que encontramos al final de la página 12: "Este anarquista mucho más influenciado que sus predecesores por el positivismo acentúa en su teorización el factor biológico." Para Kropotkin, "la anarquía es una necesidad inherente a la especie humana".

Claro que para los marxistas, positivismo, que pretenden confundir con idealismo filosófico (véase "Materialismo y empirio-crítico", de V. I. Lenin), es una especie de mala palabra.

Lo que ocurre es que el anarquismo es una doctrina viva y en permanente evolución y no una "religión" basada en dogmas expuestos por un profeta y cristalizados en un libro, al estilo de la Biblia. Kropotkin, como típico hombre de ciencia, en serio, no en joda, como los pretendidos socialistas "científicos", es un positivista, es decir, no es un metafísico admisor de verdades a priori, como la existencia del espíritu de los idealistas al estilo del obispo Berkeley, o de la materia de los materialistas al estilo de Marx.

No es ésta nuestra opinión, sino la de especialistas insospechables de parcialidad. Por ejemplo, la expuesta en la Enciclopedia Collier, que dice (vol. 14, pág. 186), refiriéndose a Kropotkin: "Los siguientes cinco años fueron dedicados, principalmente, al estudio, especialmente a las investigaciones sobre la glaciología de Finlandia y el relevamiento de las cadenas montañosas siberianas. Este trabajo se considera su principal contribución a la ciencia."

Tampoco es éste el único caso. Otro es el de Eliseo Reclus (1830-1905), militante y teórico del anarquismo (véase, por ej., "Evolución y Revolución"). De él dice la misma enciclopedia en el artículo "Geography", en la pág. 651 del vol. 10: "Puede decirse que la geografía académica francesa nace con el dis-

cipulo de Ritter Eliseo Reclus, quien publicó una geografía física sistemática, "La terre", en 1867-68, y en 1876-94 una descripción regional del mundo, en nueve volúmenes, "Nouvelle Geographie Universelle-la terre et les hommes". Así, establecida sobre firmes bases se movió con sentido de orientación, a través de las tormentas confusionistas que provocaron las discusiones metodológicas en otros países".

Desafiamos a los marxistas a presentarnos un hombre de ciencia, de nivel equivalente, que haya sido ideólogo y militante del marxismo.

En la pág. 13 Godio afirma que "Kropotkin —en la línea de Bakunin avanza aún más y trata de asociar al anarquismo el principio marxista que rige la sociedad comunista "de cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades".

Naturalmente, como en toda doctrina religiosa, el profeta, Cristo para los cristianos; Mahoma para los musulmanes; Marx para los marxistas, es el principio y fin de todo; el principio de todo lo pensado; el fin de todo lo pensable. La verdad es que dicho principio fue introducido por Louis Blanc (1811-1882), creador del tipo de socialismo basado en los "talleres sociales" que expuso en su libro "La Organización del Trabajo". Hasta 1847 Blanc propugnó una organización social cuyo núcleo serían los talleres sociales, verdaderas "cooperativas de producción", y en las que todos los trabajadores recibirían igual salario. En 1847 rectificó la última posición y adoptó la que denominó "igualdad proporcional", que sintetizó en el principio: "De cada cual según su capacidad; a cada cual según sus necesidades". Sus ideas y tácticas políticas fueron el fundamento sobre el que se creó, en el último cuarto del siglo pasado, el Partido Radical-Socialista francés.

Dicho principio impregna durante la década del 60 del siglo pasado todas las acciones de la Primera Internacional en la que se enfrentan Bakunin y Marx.

Una línea más abajo Godio califica de "caricatura" y "utopía" la afirmación de Kropotkin, de que dicho principio debía aplicarse aquí y ahora. En cambio considera como realista el principio "provisorio" del marxismo "a cada cual según su trabajo". Lástima que el calificativo de provisorio tiene, en este caso, el mismo carácter que el de tantos gobiernos provisorios a que estamos acostumbrados los latinoamericanos. Hoy, a 55 años de la "revolución comunista", han muerto en Rusia, de hambre, varias generaciones de obreros y campesinos y no se ha llegado siquiera a la aplicación, menos a la superación, de ese principio "provisorio".

Suponemos que para el señor Godio, buen marxista ortodoxo, no es una utopía que el estado, típico organismo biológico, con el característico instinto de conservación de los seres vivos, se suicide dando lugar a una sociedad libre, es decir, que el estado "proletario", sano y poderoso, para poder resolver todos los problemas socio-económicos que se le plantearan, desaparecerá instantáneamente, sin una previa decadencia y descomposición.

Antes de terminar queremos dejar constancia de otro acierto de Godio, cuando afirma, en la pág. 14, que "el posterior triunfo de la Revolución Rusa (las mayúsculas son de él) golpearon duramente a los anarquistas". Esta sí que es una verdad de a puño. La testimonian los miles de marineros anarquistas, de origen obrero y campesino, muertos por el ejército rojo, al mando de Trotsky, en la represión de Kronshadt. La jalona los miles de cadáveres de anarquistas muertos en la defensa de los "soviets" ya sea en grupos aislados o en el ejército de Maknó. Podemos perfeccionar la verdad de Godio extendiéndola a los miles de anarquistas españoles que esa raza mezcla de cerdo y poeta que es Neruda, abandonó a los asesinos fascistas.

Según los comunistas, los anarquistas son ingenuos y utopistas, es decir, inoperantes y poco peligrosos, pero cuando pueden los matan.

RECORDAMOS A LOS COMPANEROS QUE DE SU COLABORACION ECONOMICA DEPENDE LA REGULAR APARICION DE NUESTRO PERIODICO  
El Grupo Editor

# Los Industriales de la Guerrilla

Con la misma filosofía de que los fines justifican los medios, los mentores del totalitarismo han llegado a los más insólitos extremos. En su afán de apoderarse del poder a cualquier precio (lo demostró Fidel Castro, que transformó una revolución popular política en una entrega al comunismo), esclavizando al pueblo, no titubean en organizar las más siniestras emboscadas a la libertad de las masas. De la misma manera como fue burlada la revolución rusa, la historia de los últimos tiempos es una ruin traición a los verdaderos postulados de la libertad.

Cuando a la dictadura izquierdista le conviene, aún la mentira falaz es divisa para ascender al poder. Eso de cambiar tractores por seres humanos, o de levantar pariciones para los descontentos, es una simple anécdota en la marcha del bolcheviquismo que avanza y retrocede según los casos, esgrimiendo su dialéctica cínica.

La derecha no se queda atrás. Emplea los mismos métodos, alentada por el éxito conseguido por sus inestros de la izquierda. No les importa sacrificar principios inmanentes, como la libertad individual, la dignidad humana o la rectitud de las conductas, por trepar al árbol florido de los mentidos paraísos pintados en el telón de fondo: el sensuallismo del poder.

Ahora se ha inventado la industria de las guerrillas. Las guerrillas, que debieron ser el exponente supremo de una reivindicación social, están manejadas a control remoto por verdaderos "consorcios" de mandones que nunca arriesgan, mientras otros ponen el cuero a las balas de los esbirros.

De tal manera, que los pueblos ahora están entre dos fuegos. El fuego de las dictaduras de turno y el de los guerrilleros a sueldo, meros empleados de los dirigentes que quieren matar todos los focos de rebeldía existente en los países sojuzgados.

Bien claro está que las guerrillas, que son y fueron una esperanza para la eterna lucha por la redención del hombre, se han convertido en un elemento de choque contra una estructura social, al servicio de otra empresa de la esclavitud.

La lucha clandestina que soportan los países —entre ellos el nuestro— no están al servicio de un leal compromiso de liberación, sino por encargo de algún sátrapa de la dictadura que ansía conquistar el mando. Las guerrillas están al servicio de las dictaduras que aspiran llegar para imponer sus sistemas. No están por un cambio fundamental. No están por la libertad del hombre. Están lisa y llanamente dirigidas a suplantarse una dictadura por otra. El cambio beneficia a sus gestores, y por tal motivo el pueblo nada tiene que ver con el negocio.

Los movimientos clandestinos no esgrimen argumentos alentadores para nadie. Conspirar, matar y robar por orden de un "líder" que ni siquiera siente el olor a la pólvora, porque está embriagado por ese otro aroma alucinante que es el ansia de poder. La venganza, en todo caso, pone un matiz dramático al asunto. Pero nunca ostentan la menor preocupación por la solución a fondo de los grandes proble-

## Gerónimo Rivera Tomé

Cumplió 77 años el 9 de setiembre. Falleció el 16 de un infarto. Había vivido todas las buenas y las malas jornadas de nuestra intensa historia revolucionaria. Anarquista por temperamento y convicción, dedicóse a una militancia sin descanso, sin socio, en grupos y organizaciones. La F.O.R.A. lo contó entre sus militantes más abnegados y consecuentes. Pámedero de oficio, sirvió cédida y cariñosamente al grupo y a sus compañeros hasta las últimas consecuencias. Aún después de haberse acogido a la jubilación, no aceptó a ésta como luchador, y murió en su ley.

Mucho habría que decir de este hombre cabal y

# Las Falsificaciones del Socialismo

Con motivo del anuncio de próximas elecciones que a lo mejor se lleven a cabo —¿por qué no?—, a los partidos políticos y a los grupos afines se les ha desatado la lengua, ya que no la imaginación. Donde más aparece la verborrea pseudo sociológica es en el llamado frente de izquierda, en cuyo traje de Arlequín ya no caben más colores.

Lo curioso del caso es que en el carnavalesco desfile "ideológico" la palabra que más se pone en circulación es la de "socialismo". A tal punto que hasta los secuaces del gran teórico y estratega residente en Madrid han creído conveniente incorporarse ellos también a las huestes multiformes que se autodeclaman socialistas. A los secuaces del justicialismo les parece oportuno renovar el léxico, a falta de mejores innovaciones; y de la noche a la mañana nació en la República Argentina, como por arte de magia una nueva rama del frondosísimo árbol socialista: el socialismo nacional. No confundir con el nacional-socialismo de Hitler, aunque si el orden de los factores no altera el producto, alguna reminiscencia ha de tener el engendro de Hitler con el de Perón, como para venir a parar a lo mismo.

Los primeros teóricos y propagandistas del socia-

lismo nunca hubiesen sospechado siquiera, hace de esto apenas poco más de un siglo, que esa palabra "socialismo", entonces considerada peligrosa y temida, habría de convertirse en un término tan vulgar y corriente que lo mismo serviría para un fregado como para un barrido. Pero lo que menos pudieron sospechar es que esa teoría, considerada revolucionaria a justo título, pudiese ser falsificada a tal punto que de revolucionaria pasaría en reaccionaria.

La historia de la palabra socialismo —también tienen historia ciertas palabras prestigiosas— es digna de ser conocida y divulgada, para demostrar cómo es posible alejar un término de sus orígenes hasta darle una significación contraria. Pero nuestra tarea es mucho más limitada y modesta. Solo queremos referirnos a este pseudo socialismo inventado por astutos políticos peronistas, quienes se han dispuesto a cambiar de nombre, ya que no de amo. Les parece, sin duda, que eso de "insticialista" carece de atractivo; prefiere el nombre de socialista que no les pertenece y que más bien debiera traerles algunos recuerdos poco heroicos como el incendio de la Casa del Pueblo...

mas que aquejan a los pueblos contemporáneos.

Trabajar para un amo, en contra de otro, no es nada más que traicionar las esperanzas de quienes creen sinceramente en la humanidad.

Por eso es que levantamos nuestra voz de alerta para que el pueblo no se engañe con los falsos ídolos de la violencia. No son ídolos, ni mártires. Son los sobrantes de una mentira que anda, vigila, se mete en los sindicatos, en los partidos políticos, en la familia, en todos lados, luciendo falsas banderas de libertad. Se entretiene jugando a la muerte contra inocentes, y todas sus manifestaciones coinciden con el slogan de que "el imperialismo nos asfixia". Ese y otros argumentos se echan a rodar, escondiendo la partida, pues ellos saben que todos los imperialismos se confunden en una sola realidad: la explotación del hombre. Esas guerrillas que tanto pregorean, no son las del pueblo. Son las de la entrega de los pueblos.

Cuando una guerrilla no sea manejada como industria por falsos salvadores que manejan sus elementos serviles a control remoto; cuando se inspire en la realidad de un ideal sublime de liberación total del hombre, entonces sí que nosotros seremos los primeros en reconocerla como bandera de coraje, y nuestro lema será siempre el que los anarquistas tenemos como consigna irrenunciable: la libertad humana, sin dueños ni explotadores, sin salvadores ni ídolos, de cualquier origen.

La guerrilla que esmeramos es otra. La que soldados y ciudadanos libres unidos ocupen la misma trinchera para apuntar al corazón del Estado, verdadero enemigo común de los hombres que sueñan con un ideal de superación. Hacia ese camino vamos, y es por eso que enloquecamos en la pantalla de la verdad la monstruosidad que representa la inútil lucha de quienes están al servicio de los mandones industrializadores de la guerrilla.

anarquista probo, en los tantos años que ha vivido, enraizado en los hechos y acontecimientos interminables de su militancia en todo el país. Algún día se hará, reivindicando la memoria de aquellos que no figuran en la historia escrita, pero cuyo anonimato es debidamente digno de mención, porque fueron los forjadores de un movimiento único, por sus valores trascendentes y realizaciones no superadas.

Vayan nuestros sentimientos de pesar, por ahora, y hasta siempre, compañero Rivera Tomé, en el recuerdo y en el afecto de los que fuimos hermanos en las andanzas por un mundo mejor.

Esto apenas poco más de un siglo, que esa palabra "socialismo", entonces considerada peligrosa y temida, habría de convertirse en un término tan vulgar y corriente que lo mismo serviría para un fregado como para un barrido. Pero lo que menos pudieron sospechar es que esa teoría, considerada revolucionaria a justo título, pudiese ser falsificada a tal punto que de revolucionaria pasaría en reaccionaria.

La historia de la palabra socialismo —también tienen historia ciertas palabras prestigiosas— es digna de ser conocida y divulgada, para demostrar cómo es posible alejar un término de sus orígenes hasta darle una significación contraria. Pero nuestra tarea es mucho más limitada y modesta. Solo queremos referirnos a este pseudo socialismo inventado por astutos políticos peronistas, quienes se han dispuesto a cambiar de nombre, ya que no de amo. Les parece, sin duda, que eso de "insticialista" carece de atractivo; prefiere el nombre de socialista que no les pertenece y que más bien debiera traerles algunos recuerdos poco heroicos como el incendio de la Casa del Pueblo...

No saben estos aprendices de la sociología autoritaria que la falta de libertad ni siquiera ha servido para asegurar el pan abundante a quienes la enajenaron en mala hora. No saben que el socialismo sin libertad es cualquier cosa menos socialismo. Que el llamado socialismo dictatorial es dictadura, sin duda alguna, pero no es socialismo de ninguna manera.

Este engendro de socialismo nacional es una creación quizá lo más nacionalista posible, pero lo menos socialista imaginable.

Este socialismo nacional es como el federalismo de Rosas: lo más unitario que se podía llevar a la práctica a sangre y fuego. Por algo están los rosistas tan entusiasmados con esto del socialismo nacional.

Como el federalismo de Juan Manuel, así será el socialismo de Juan Domingo. Una degradación de las ideas y de las palabras correspondientes. Con la misma falta de respeto para con el lenguaje, los movimientos dictatoriales de jefe único y partido único, con sus fuertes organizaciones policiales y militares, sistemas donde no hay libertad de prensa ni de otra cosa, se autodenominan "movimiento de liberación nacional" o algo semejante. ¿A qué llaman liberación estas astutas políticas autoritarias dueños y señores del Poder adquirido por la fuerza?

¿Hay mayor incongruencia que la de crear estados libres sobre pueblos sometidos? ¿O es que estar sometidos a dictadores nacionales es más digno que estar sometidos a dictadores foráneos?

Esta mentalidad de engaño y de apariencias libertadoras es la que ha concebido lo del "socialismo nacional". Palabras cortinas de humo tras las cuales se oculta a medias la explotación de la ingeniería pública que suele confundir sus propias ilusiones con las oscuras realidades que la aprisionan.

L. D. F.

# El Bodrio de los Partidos Políticos

Por lo mismo que somos acérrimos enemigos de los nucleamientos políticos, cuya esencia es especular con las conciencias ciudadanas, para volcarlas en favor de un líder, siempre hemos tenido a los llamados partidos políticos, como tubo de ensayo de cuánto puede hacerse en detrimento de la dignidad humana.

Cada uno de ellos es un conglomerado de indigentes mentales que buscan en el número el remedio para su horfandad espiritual. Necesitan que un jefe los dirija y "haga la mística" de inventarles un motivo no siempre claro. Tiene que ser un postulado vago, sin precisión ni lógica, para que prenda en los cerebros necesitados de alguien que piense por ellos. Ellos ponen el hombro y el caudillo pone lo que falta, vale decir, la cara. Y poner la cara significa para unos, tener coraje; para otros tener ideas y para algunos más exigentes, tener inteligencia.

Los partidos políticos que proliferan actualmente en nuestro país, adolecen de esos males elevados a la undécima potencia. Bastará con hacer un análisis de lo que ocurre todos los días, para darse cuenta que hemos entrado en una verdadera crisis moral. Falta de ideales que por lo menos cubran las apariencias. Falta de sinceridad que ponga a cubierto la integridad de algunas ideas rectoras. Falta de valentía para decir la verdad a un electorado convertido en rebaño de ovejas que no sirven ni para una esquila ideológica.

La descomposición es evidente y muestra a las claras que en la tierra donde hubieron caudillos que bien o mal representaron una mentalidad definida, ha sobrevenido una clase de políticos baratos, pero tan baratos que están a la venta de cualquier interesado que quiera hacerse cargo de sus pobres humanidades.

Los partidos políticos tradicionales, nacieron al conjunto de apreciaciones realistas de sus intereses en juego. El conservadorismo, cuyo primer antecedente en la historia fue Cornelio Saavedra, sabía plenamente que defendía los privilegios nacientes de una sociedad burguesa, cuyo cordón umbilical era la realza española en su versión colonial. Los otros partidos, entre los cuales podemos citar al socialismo recorren su origen en Mariano Moreno, representante de las ideas renovadoras que se confundieron en la mescolanza de las corrientes dominantes. Pero al final de cuentas eran productos típicos de una hora especial, de una etapa signada por la euforia de la emancipación nacional.

De esos viejos troncos políticos, surgieron nuestras luchas. Nosotros los anarquistas sabemos que cualquiera sea la formulación política de los partidos ninguno va más allá de un propósito nada recomendable, como es la lucha en torno al poder. Pero esa posición no quita que podamos decir que aquellas corrientes políticas eran sinceras consigo mismas, a pesar que nada nuevo y bueno podía esperarse de ellas. Había identidad entre sus sostenedores y los fines perseguidos. Tampoco se les podía pedir más que lo que la mentalidad de la época le permitía.

Pero andando el tiempo a pesar de los progresos obrados en el campo del pensamiento humano, los partidos políticos argentinos se fueron diluyendo hasta presentar la imagen actual de simples conglomerados amorfos, sin contenido alguno. Ninguna luz entre tantas tinieblas. Porque suele darse el caso de un destello entre las sombras. Algún cerebro esclarecido que sobresalga del común denominador de la mediocridad. Nada de eso se observa.

Los grandes partidos del pasado, tenían una mística (falsa o prefabricada, pero la tenían). Había hombres que polarizaban una idea, por modesta que fuera. No puede negarse ese hecho, por más que nos disguste la existencia de esos emporios del engaño público que son los partidos políticos. Y no se nos puede quitar el derecho a señalar que entre aquellos en éstos existen una diferencia notable.

Todos los partidos actuales son entendimientos masivos de gente sin convicciones. Todos ponen sus relojes en hora con esa vergüenza política que se

llama Perón. No hay ninguno que se salve del contagio. Y si aparente existe alguno que se alza en rebeldía contra él, y presume de independiente, es a sólo título de acaudillar a los descontentos con el prófugo. Es nada más que una estrategia de pobre vuelo, de tramposa maniobra para catequizar idiotas útiles del uno y el otro bando.

¿Cómo andarán las cosas, que la Casa Rosada, convertida en cuartel general de las tres armas, es el acuartelamiento donde las brujas del institucionalismo barren con los sablos, el alfombrado por donde van a recibir órdenes los grandes mentores del civismo!

Si eso hubiera pasado en el 90, a esta hora ya estarían ardiendo las calles. Sin embargo, la descomposición que se opera en cada nucleamiento permite que la junta de comandantes acepte que exista un gobierno paralelo, el de Madrid, como si la dictadura nazista del temeroso valiente de la cañonera, hubiera lavado todas sus culpas en la palangana del olvido.

Los personajes que se mueven en el escenario político, mercederán el argumento de un sainete, a no

## Gestores de lo Ridículo

Por menospreciar al Himno Nacional y a la bandera azul y blanca el juez doctor César Black, por la secretaria Martín Anzoategui, acaba de ordenar la prisión preventiva de un muchacho —Juan Oreste Gatti—, en una medida en que algunas publicaciones han dado en llamar "ejemplar".

Este es precisamente un episodio —anécdótico, sin importancia, quizá, en momentos en que en la Argentina cuatro generales en actividad y un exiliado se disponen a repartirse el poder— que pinta de cuerpo entero la inmoralidad en que se halla sumido nuestro país.

El episodio del que fue protagonista el joven Gatti es muy lindo. Un muchacho que se ríe de los militares. Un episodio que ocurre a diario en Alemania Occidental, en Italia, en Francia. Las películas lo reflejan a diario. Pero claro, esos países tienen un principio de humor; nosotros, no. Y ocurren cosas ridículas como el encarcelar a un muchacho porque desde un balcón hizo la venia al revés cuando tocaban el Himno (se puso la mano izquierda sobre la frente cuando todo el payasaje militarista, con sus gorras y entorchados, con caras de toros tristes, hacen la venia a la derecha), y cuando estaban subiendo la bandera azul y blanca y comenzaron a redoblar los tambores de la banda lisa, el muchacho imitó con cómicos gestos al tambor mayor. Todo esto frente al palco oficial, en el homenaje a la batalla de Tucumán, en la iglesia de la calle Defensa.

¡El honor de la Patria había sido herido! De inmediato reaccionó el militar argentino, y con ese sentido del deber que tiene ordenó a la policía que se rodeara la casa de departamentos desde donde el joven Gatti, con inigualable mímica, había expresado lo que piensa absolutamente todo hombre racional de los símbolos que son usados para oprimirlos.

Y muy bien para el juez César Black que se apresura a ordenar la prisión preventiva del muchacho v, lo que es más, ordena el embargo de sus bienes por la suma de 200.000 pesos. ¡Eso es lo que se llama justicia! Ahora bien, Nosotros creemos que un juez tan severo con un muchacho que hace muecas debería ser todavía más con los militares delincuentes que, como todo el mundo lo sabe, abundan en este sagrado suelo patrio, lo mismo que con los policías torturadores.

Evidentemente creemos que el juez César Black es el hombre para arreglar el país, porque si es tan duro con un muchacho que hace el oficio mudo,

ser que están en juego la paz de todos los habitantes del país.

Los partidos tradicionales, el conservadorismo y el radicalismo, abierta o subrepticamente viven una luna de miel con el fariseo protegido del dictador Franco. El judas Frondizi, quemó su incienso ante los altares del incorregible anciano convertido en sátrapa por la imbecilidad de sus adoradores. Y para más, capítulo aparte, cualquier ex ministro se cree presidencialista. Y nace la "Nueva Fuerza", que es la vieja debilidad de quien siendo ministro de Frondizi, llegó a pagar los sueldos con vales, y a decir que los maestros eran todos unos vagos que no necesitaban mejoras.

Hasta Manrique, cuyo único pergamino consiste en haber inventado el "Prode", cree que tiene derecho a cobrarse la changa con la presidencia de la nación.

Pero todo esto tiene su faz alentadora. Cuando más se degeneren los partidos, cuando más mediocridad impere entre los dirigentes y los dirigidos, está más cerca del día en que los pueblos podrán decidirse al verdadero gran cambio que todos esperamos.

Digamos que la hora de los partidos políticos agoniza. Y una esperanza asoma en el horizonte de los pueblos: LA LIBERTAD tal como la concebimos los anarquistas, que siempre miramos a los partidos políticos, a la iglesia y al ejército, como a los verdaderos cánceres de los pueblos.

será muchísimo, muchísimo más terrible con los generales que andan en negociados y que están claramente denunciados en el libro de Rogelio García Lupo, "Mercenarios y monopolios en la Argentina", comenzando desde la familia Lanusse y terminando por todos los militares del grado de capitán para arriba, miembros de los directorios de empresas extranjeras —véase por ejemplo el del hotel Sheraton—, pasando, entre otros, por el ínclito general López Anfranc, acusado en forma muy seria como coautor del vaciamiento de la librería Peuser.

¡Qué gran oportunidad tiene usted, juez César Black, de lucirse, ya que, como vemos, usted es muy estricto! Usted, por propia iniciativa, tiene que comenzar la investigación de todos los negociados de los militares, porque si lo del joven Gatti es una burla a los símbolos nacionales, lo de los militares ladrones no es una burla; es más bien un robo. Y si usted lo ha mandado a Villa Devoto al joven Gatti, a los militares que han cometido quebras fraudulentas, ¿adónde los mandará? ¿Por qué no investiga, por ejemplo, la conducta del general Iavicoli en el supermercado Satellite o la del capitán de fragata Rawson y del almirante Gnavi en el vaciamiento de la Flota Mercante? Señor juez Black: le aseguramos que lo que hacen nuestros militares es un poquito más grave que las muecas del gracioso Gatti.

Claro está, señor juez César Black, que si usted no investiga, usted va a pasar a la historia, para vergüenza de sus hijos o de los que llevan su apellido, como un juez que condenó a un muchacho por hacer morisquetas y dejó sueltos a los que le meten todos los días las manos en los bolsillos al pueblo para robarle los centavitos.

Nos han dicho que en Devoto al joven Gatti lo pasan de un pabellón al otro, a los peores pabellones, por supuesto. "De aquí va a salir bien nacionalista", se comenta jocosamente en esos autos de la degradación humana.

Nosotros, los anarquistas, vamos a saludar el gesto de Gatti. No lo conocemos. No sabemos quién es. Sea loco, cuerdo o idealista, no podemos menos de simpatizar con su espontaneidad, con su rebeldía, con su burla a los que burlan al pueblo. Nos hace acordar el gesto que tuvo aquel gran anarquista argentino que se llamó Alberto Bianchi, que quemó una bandera norteamericana en Plaza Once el día en que fueron asesinados nuestros héroes Sacco y Vanzetti, y que un juez similar al doctor César Black lo condenó a un año de prisión por esa actitud.

# Siempre el Problema Jubilatorio

Ha tomado estado público nuevamente la descapitalización de las cajas de previsión. Los voceros del cuestionamiento acusan a diestro y siniestro y dan números y plazos anunciadores de una quebra irreparable de todas las cajas. Y este fenómeno se opera dado que por decretos (llamados inadecuadamente leyes, aunque los hagan funcionar como tales) se dispone de los fondos aportados por los obreros en su casi totalidad y se transfieren a terceros entre gallos y media noche, repitiéndose con inusitada frecuencia lo que una y cien veces denunciaron los afectados que están en el secreto del asunto. Por disposición de la ley 17.575 se refundieron las cajas en tres grupos. Simplificaron el sistema, para poder

operar con más facilidad. Por otra parte, el decreto 437/69 permitió de facto transferir de las empobrecidas cajas particulares (cuyo monto es un misterio) fabulosas cantidades para las FF.AA. y demás organismos de seguridad. Por otra parte, las empresas estatales adeudan a sus respectivas cajas la nada despreciable cantidad de 250 mil millones. También se asegura que el Estado no se halla en disposición de subsanar este desfaldo inaudito. Estos males son tan viejos y usuales que ya casi no sorprenden. Pero hay necesidad de adquirir conciencia de estas tropelías y manipuleos fraudulentos (a nivel popular) y reaccionar como corresponde. Es indudable que ningún sistema jubilatorio será la solución ideal para los que han llegado a la edad del cansancio y pérdida de energías, y ya no tengan demanda en el mercado del salario, ni sean considerados como seres con derechos inalienables a vivir dignamente y sin humillaciones, sin zozobras y sin angustias. La duda permanente y el drama de la inseguridad es de tal naturaleza en la mal llamada "clase pasiva" que se ha constituido en nuevo tipo de enfermedad, cuya terapia solamente la puede aplicar la sociedad que lo sacrifica y explota. Pero estos "milagros" no pueden ser dados por el monstruo que los devora.

## De la Política El Candidato

Se adelanta con aire grave o risueño, majestuoso o burlesco, se mueve y remueve, grita, trueno, gime, lloriquea, es tribuna o payaso, a gusto del auditorio; no responde a lo que no se le pregunta; distribuye apretanes de mano o bendiciones a todos los que al siguiente día, cuando sea diputado, llamará energúmenos, plebe o tal vez canalla.

De creerse será portavoz o abanderado; hundirá puertas abiertas o destrozará constituciones destrozadas; combatirá, protestará, reclamará... por lo menos así lo asegura. ¿Queréis que lo jure o escupa? Pues escupirá o jurará: Escupir y jurar es propio de él y nada cuesta. Es un candidato.

Es un candidato, es decir, un mendigo de votos, un reclutador de popularidad, el hombre que obrará, charlará, descará y pensará por treinta mil cabezas ajenas; que se ocupará de sus negocios, los reglamentará, dará su aceptación, su visto bueno a los traidores que van en busca de llevarse la bolsa; un hombre que podrá decir: "Yo soy ellos", como Luis XVI decía: "El Estado soy yo". El hombre que quiere roer un pedazo de hueso de autoridad, ser algo en el Gobierno, la docientos ochenta ruela de ese carrocho llamado Estado, desmantelado y desvenado, remendado y engrasado a fuerza de millones, reventando a los rocines que de él tiran.

Es el candidato. El San Vicente de Paul de los buenos obreros, el distribuidor de agua bendita de la democracia, y que cuando los pobres le hayan elegido se volverá feroz y miedoso, lleno de moderación, y gritará que hay que acabar con los que piden dinero o trabajo.

Es el candidato. El Cincinatus austero, el Brutus feroz, el hombre de pelo en pecho y recios puños que comerá a dos carrillos cuando tenga que delibear, que excomulgará, entre los hipos de la digestión, a los ronquidos de la vanidad, a los que le piden cuentas, y les delatará a la policía si le estorban.

Es el candidato. Que no retrocede ante los juramentos ni se espanta de las órdenes de fusilamientos o deportaciones que dictan los gobiernos.

Es el candidato. Que hablará "por" y que votará "contra".

Es el candidato. Un abogado que quiere ser ministro; un charlatán que se forja a él mismo el hombre; el politicastro que suda saliva mientras los demás sudan sangre. Es el candidato, en fin. Ya están las candidaturas pegadas en los muros. Seis años atrás eran azules, etc.; seis meses atrás eran anaranjadas, etc.; hoy son de color rojo subido; los anuncios cambian de color como el candidato de opinión, para seguir la corriente o la moda.

En ellas puede leerse la profesión de fe de gente cuya profesión es ser candidatos y cuya fe consiste en gobernar.

operar con más facilidad. Por otra parte, el decreto 437/69 permitió de facto transferir de las empobrecidas cajas particulares (cuyo monto es un misterio) fabulosas cantidades para las FF.AA. y demás organismos de seguridad. Por otra parte, las empresas estatales adeudan a sus respectivas cajas la nada despreciable cantidad de 250 mil millones. También se asegura que el Estado no se halla en disposición de subsanar este desfaldo inaudito. Estos males son tan viejos y usuales que ya casi no sorprenden. Pero hay necesidad de adquirir conciencia de estas tropelías y manipuleos fraudulentos (a nivel popular) y reaccionar como corresponde. Es indudable que ningún sistema jubilatorio será la solución ideal para los que han llegado a la edad del cansancio y pérdida de energías, y ya no tengan demanda en el mercado del salario, ni sean considerados como seres con derechos inalienables a vivir dignamente y sin humillaciones, sin zozobras y sin angustias. La duda permanente y el drama de la inseguridad es de tal naturaleza en la mal llamada "clase pasiva" que se ha constituido en nuevo tipo de enfermedad, cuya terapia solamente la puede aplicar la sociedad que lo sacrifica y explota. Pero estos "milagros" no pueden ser dados por el monstruo que los devora.

¿Entonces?... Deben tomarse providencias perentorias y de viva fuerza, tales como la de tomar en manos propias (de los jubilados), no solamente la administración y funcionamiento de la organización o aparato previsional (las cajas), sino apuntar más arriba, en la cúspide, y meterse en la Dirección Nacional de Recaudación, que como organismo receptor hace y deshace a espaldas de los interesados, sin que éstos tengan posibilidad de saber lo que se recauda y a dónde van a parar los dineros del pueblo, tan penosamente aportados y tan fácilmente dispersos en las repetidas subtracciones estatales. La "clase pasiva" debe demostrar (para su bien) que aún no se han agotado ni su mente ni su capacidad combativa. Es lo menos que pueden hacer para no perder el pan amargo de la vejez, después de haberlo perdido todo antes de morir.

Dentro de unas cuantas semanas podréis volver a verlas soberbios, impudentes y embusteras, de presión aún fresca como la convicción que las dictó, pero descoloridas por las lluvias y el sol, marchitas, flexibles y os parecerán laceradas, miserables, desteladas, como imagen de sus autores.

Hoy el candidato se anuncia; mañana el anuncio será el candidato.

P. Denis

## La Ley Nefasta

Viene de la Pág. 2 y sujeto clave en el Ministerio de Trabajo, desde Perón hasta nuestros días. El tiene en sus manos, expertas y temerosas, el manejo de estas leyes tan extraordinarias para patrones y gobierno, políticos y gremialistas, que en los "tejes y manejes" de sus contextos resultó un mago insustituible. A veces fue ministro, otras veces funcionario menor, secretario, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (tales como el de Illia y el de Frondizi) utilizaron sus servicios con harta profricuidad. Podemos probarlo y testimoniarlo con centenares de hechos y hombres, con decenas de organizaciones sacrificadas, mutiladas, y en algunos casos en permanente conflicto con el emisorista, los patrones y sindicatos paralelos. Estos (sindicatos paralelos) son creación carneril y pífida de la ley y sus autores, etc., y siempre delegado obligado a las conferencias internacionales, mal llamadas del trabajo. Gobiernos de facto o legales (ta

# El Monstruo Sagrado

Fue en una mesa redonda auspiciada por Química Argentina, conducida por P. Larraide, con la participación de Victoria Ocampo, María Rosa Oliver y Jorge Luis Borges. Se llevó a cabo en el Centro Cultural San Martín el 4 de setiembre. No importa cuál fue la motivación. Pero los tres "monstruos sagrados de las letras argentinas" han hablado de cosas que nos obligan a comentarlas. Porque cada uno de ellos dijo lo suyo, razón por lo cual pensamos indispensable señalar lo positivo y negativo en el conceptualismo manifestado por estos "grandes" de la intelectualidad del país. Y lo hacemos porque todo escritor tiene un destinatario de su obra: el público que lee. Este ente referencial no es elegido por el que escribe: el lector, en cambio, sí, elige obra y autor de su predilección o gusto. Y esto es obvio.

De manera, pues, que es una absurda balandronada la de Borges cuando asevera enfáticamente "que no le importa, ni le interesa ningún público. Que no escribe para ningún público". ¿Escribe porque sí, entonces?... Su actividad literaria y poética es una entelequia, que se justifica en sí misma... Pero edita, vende libros y publica en revistas. ¿Entonces? A la redete intelectual que todos conocemos le encanta que sus elucubraciones pedantescas le reditien prestigio y popularidad, fama y dinero. Mas, esto no es lo importante. Avalado por los manes de las letras francesas e inglesas, ha tomado y sufrido una pernicioso influencia aristocratizante de la cultura occidental y cristiana. Fanático romanista, se confiesa racista e imperialista. A la manera de Lugones (y parafraseándolo, él), de un democratismo sui generis pasa al totalitarismo más crudo. Dice preferir una dictadura frustrada a la manera del siglo XIII. Admira al predicador de "La hora de la espada" cuando pasa del anarquismo al fascismo, v... nada dice de cuando llega el momento de pegarse un tiro en la cabeza, y no en el corazón, porque éste ya ha muerto. Los emucos del espíritu y de la ética no saben de estos heroísmos reparadores en última instancia. No paran aquí las desopilantes declaraciones del "maestro", candidato al premio Nobel de las aberraciones mentales. Muy campanudamente dijo "la raza blanca y la amarilla, son superiores a la negra y a la india" Sostuvo que "la conquista del desierto fue un hecho necesario; que si todos los soldados hubiesen desertado como Martín Fierro, tendríamos el país en menos de Catriel, Namuncurú, etc." Para qué más. A esta altura, nos viene a la memoria aquella frase lapidaria de R. G. Pacheco: "los piojosos de las letras", que se rascan permanentemente las comezónes de su vanidad y de sus resentimientos íntimos. Por otra parte "lo que natura non da, Salamanca non presta". Borges es un caso clavado.

## La Contraparte

Victoria Ocampo y María Rosa Oliver, compartieron la mesa redonda con ese pobre diablo de Borges. Se adelantaron a nosotros en una réplica, de las cuales tomamos "parafitos". Acusan una sensibilidad y un criterio que las distingue y ennoblece. En V. Ocampo, la mujer - escritora produce la simbiosis de su personalidad, que mira y comprende a sus congéneres más allá de su clase, de su condición de intelectual, de su consagración literaria, y de cualquier connotación política, racial, religiosa y patriótica, y ello hace que haya dicho lo siguiente: "no es que yo me figure que la buena literatura se lee solamente en determinado grupo social. Creo que la clase alta puede ser tan ignorante en este capítulo, como la clase media o la clase obrera. No es cuestión de clases (insiste). Es ante todo cuestión de sensibilidad y esta inteligencia han de ser cultivadas, sensibilidad y esta inteligencia han de ser cultivadas, desarrolladas. Por eso es menos perdonable que no lo esté en quienes han contado con medios para cultivarse. Y por eso también debería ser privilegio de todos. De todos los que sientan inclinación por esas cosas. Exigen tiempo. Creo en la educación y que ha de darse a todos y a todas (subrayó) en igual nivel.

# Problemas de la Militancia Anarquista

"Al socialismo sólo le quedan dos caminos: continuar siendo el gerente fiel y honrado del capitalismo o volver a las tácticas de Bakunin" (León Blum, Congreso del Partido Socialista Francés, 1945)

Innumerable es la literatura que circula en torno de la Revolución Española. Ideólogos de todas las doctrinas sociales han escrito sobre ella, sin haberse agotado sus análisis y real significado. Está lejos de nuestras pretensiones agregar nada nuevo y original sobre este acontecimiento ya histórico y trascendente. Mucho menos el intentar un relato pormenorizado de circunstancias, desarrollo y desenlace de esa Revolución. Las notas que redactamos con el título genérico de: "Problemas de la militancia anarquista", tiene el propósito de demostrar — a través de hechos vivos y de experiencias revolucionarias— que el anarquismo está conformado de principios doctrinarios que están muy lejos de ser utópicos, como los mal informados suelen afirmar. En la brevedad de estos trabajos —concretos y breves, impuestos por el carácter de esta publicación— queremos probar que la tesis anarquista tiene espíritu constructivo en el terreno económico, de como sobre la base de las milicias populares armadas se defiende y desarrolla una auténtica revolución social y como se organiza una nueva sociedad sin necesidad de dictaduras, a través de la administración local y de la distribución equitativa de la producción. Por esto no podemos omitir lo que ha significado el anarquismo en la Revolución Española, cuya influencia y gravitación sobre este acontecimiento no puede ignorarse por sus hondas raíces populares.

Como es sabido, la República del 14 de Abril despertó entusiasmo y esperanzas en el pueblo español. El nuevo régimen surgía para establecer "el derecho nuevo, ungido de aspiraciones a la igualdad económica y a la justicia social", según proclamaban sus

Hay quienes la aprovecharán y quienes no. Ese es otro asunto. D. H. Lawrence, el gran novelista inglés era hijo de un minero; el trabajo más duro y mal remunerado en los años que nació (1885) Habrá tenido que sufrir y trabajar doblemente (todo creador trabaja y sufre) para llegar hasta su fama internacional. Ese recargo de obstáculos materiales es lo que ha de modificarse fundamentalmente en el mundo moderno. De esa manera, sólo quedarán entre los hombres las diferencias y desigualdades reales. Pues los hombres son diferentes y tiene diferentes aptitudes. Hasta son diferentes las hojas de un mismo árbol".

María Rosa Oliver, más concreta en ciertas cosas que se debatieron. Por ejemplo dijo: "Yo no creo que un escritor deba ser político. (Yo lo soy), pero no creo que se le debe exigir que lo sea. Pero sí creo, que debe exigírsele tener una ética y apoyar lo que dice en esa ética. No estoy de acuerdo con Borges en lo que dijo de los indios de América y de los negros del África. Y si el racismo entra en la idea de imperio, de que hay un hombre blanco que debe dominar, no nos olvidemos que habrá hecho campos como los de Auchwitz y Buchenwald. Por qué, ¿quién decide cual es la raza inferior y la superior? Máxime cuando la raza que llamamos inferior — sobre todo en nuestra parte de América— es gente desnutrida y hambrienta. Cuando no se alimenta la gente no puede pensar ni tener una sensibilidad mejor".

Inudablemente estas dos mujeres escritoras, han dicho algo que merece ser glosado sin mucho comentario ni retórica, a fin de que la ansiosa opinión pública sepa quién es quién en el mundo parnasciano argentino, y sepán de una buena vez quienes montan el Pegazó para llegar a las estrellas y quienes para llegar al pesebre, al chiquero.

más preclaros paladines. De acuerdo a lo prometido, los campesinos creyeron que por fin, las tierras y los frutos que laboraban, serían distribuidos con justicia, dando término así a sus miserias seculares. Los obreros pensaron que se pondría fin a su desocupación y a sus padecimientos económicos, ya que la República había prometido solemnemente enmendar las injusticias de la monarquía y de la dictadura. Confiaban en la eficacia de la minoría parlamentaria socialista, la más numerosa de las Cortes Constituyentes. Por otra parte, los jefes más conspicuos del socialismo formaban parte del gobierno, quienes eran apoyados por el numeroso proletariado adherido a la "Unión General de Trabajadores".

Sin embargo, el Partido Socialista en el Poder no solo no fue revolucionario, sino que se convirtieron en colaboracionistas de la burguesía. No quisieron, o no supieron, ultimar las consecuencias revolucionarias que la situación ofrecía destruyendo las formas feudales de posesión de la tierra y que para que la burguesía industrial y financiera no levantase más la cabeza, era necesario terminar con su poder, que se afirmaba en el principio de propiedad privada. Como en Italia, Alemania y Austria, los socialistas españoles certificaron en los hechos la crítica anarquista a la idea de lograr la emancipación proletaria con la conquista, pacífica o violenta del Estado. Cuando los campesinos de Aragón, Andalucía y Extermadura se decidieron a tomar por su cuenta las tierras, la guardia civil empleó las armas para desalojarlas de ellas. Para calmar la creciente agitación campesina se dicta una ley de Reforma Agraria, que no modifica en absoluto las cosas. So pretexto de evitar extralimitaciones en el ejercicio de los derechos individuales y sociales se dicta la Ley de Orden Público, que en puridad de verdad, suprime dichas libertades, pues confiere a cada gobernador y jefe de policía amplios poderes represivos. Como digno complemento se dicta la ley "vagos y maleantes", cuya vaguedad permite encarcelar a los que no tienen trabajo.

Con el manifiesto propósito de neutralizar la influencia de la C.N.T. en los medios proletarios y favorecer el desarrollo de la U.G.T. oficialista, se dicta la ley de jurados mixtos, que obliga a la intervención estatal en todo conflicto social, impidiendo el entendimiento directo entre las partes en conflicto. Esta ley tiene semejanza a la Ley de Asociaciones Profesionales de Argentina.

Lenta, pero seguramente, la República va perdiendo hasta el espíritu democrático que proclamara enfáticamente el 14 de abril. El descrédito en que cae la República, favorece el afianzamiento de las fuerzas reaccionarias españolas. Las elecciones del 19 de noviembre de 1933 consagraron nuevamente el triunfo de las derechas y Gil Robles es el amo prácticamente de España.

Desplazado el Socialismo del poder es perseguido y hostilizado con los mismos instrumentos represivos que contribuyera a implantar. El fascismo gana posiciones, ante la actitud suicida y renunciante del socialismo que sigue el camino de sus iguales de Italia, Alemania y Austria, y de los partidos republicanos de izquierda y de derecha de la pequeña burguesía española.

Los anarquistas de la C. N.T. y de la F.A.I. que no habían cejado de mantener encendida la antorcha de la rebelión popular, proclamaron en un mitin monstruo de la Plaza de Toros Monumental, de Barcelona esta consigna: "Frente a las urnas, la revolución social", sosteniendo que, de triunfar las derechas desencadenarían la Revolución Social.

De que manera cumplieron con la palabra empeñada tan solemnemente, es lo que trataremos de analizar en otras notas y que este importante aspecto de la Revolución Española no ha sido tratado por sus adversarios con la seriedad debida.

## LA PROTESTA

publicación anarquista

Registro de la Propiedad Intelectual Nº. 1.152.807

Héctor A. Charrelli  
Cas. de Correo Nº 24  
Sucursal 39-B  
Capital Federal